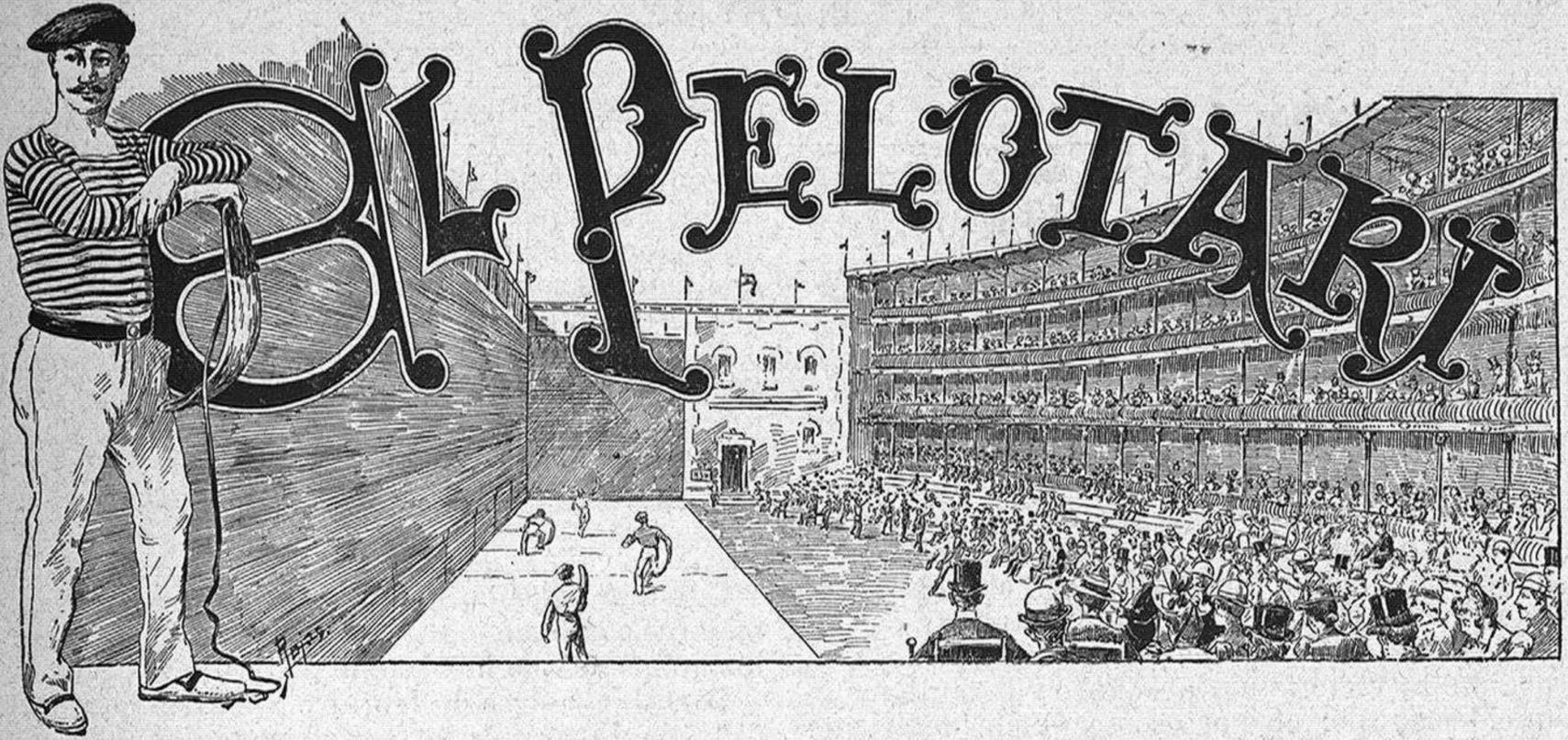


Número suelto, 15 céntimos.



AÑO II.—NÚM. 57

DIRECTOR: B. MARIANO ANDRADE

Madrid, 8 de Noviembre de 1894



GOGORZA

**Día 1.º**

A todos los aficionados sorprendió el ver á Aduna alternar con chicos de tan poco nombre como Ituarte, Eguibar y Labaca; así es que en la taquilla de las mutuas se puso á su favor el dinero, esperando que dominaría á sus contrarios fácilmente. No fué así, sin embargo; pues aunque ganó el partido juntamente con su compañero Ituarte, creemos que éste fué el que decidió la victoria por el seguro y potente juego que desarrolló; no por eso se puede decir que estuvo mal Aduna, antes al contrario, su juego puede calificarse de discreto.

Labaca estuvo hecho un coloso; levantaba toda clase de pelotas y prodigaba la bolea, que aunque débil, hacía su papel. En el saque fué donde estuvo desacertado, pues no le convenía jugar saque largo contra Ituarte, sino corto y rápido.

Eguibar bien, aunque no como otras veces.

Día 2.

¡Tengo unas ganas de que vengan los pelotaris de primera! Porque, señor, esto de Eguibar arriba, Ituarte abajo, Mendiguren á la derecha y Labaca á la izquierda, es capaz de acabar con la afición del más entusiasta. Y no es que los chicos jueguen mal; pero es que ya se siente la nostalgia de Gamborena, Irún, Pasieguito, etcétera, etc. ¡Pues señor! nunca he visto palabras más inoportunas; le decía yo á Chomín, porque precisamente están anunciados para mañana Gamborena, Pasieguito, Zurdo y Tandil. ¡Ah! ¡Ah! esperemos...

Este día, Labaca, que se hallaba algo cansado é Ituarte que no jugó como la víspera, perdieron contra Mendiguren y Amoroto. Este fué el único que se distinguió en saques y en las jugadas en el dentro, pero está flojillo de brazo.

Día 3.

¡Hossanna! ¡Hosanna! ¡Hosanna!

El templo se hallaba de bote en bote; multitud de devotos ocupaban las localidades; el fervor era inmenso; en los semblantes se notaba algo extraordinario propio de las grandes fiestas; sólo faltaban las voces de los salmistas recientemente suprimidos...

A la hora destinada para el sacrificio salieron á la cancha Gamborena y Tandil con ternos blancos y Pasieguito y el Zurdo de Abando con ornamentos azules. La opinión de los santos catedráticos estaba decidida por estos últimos y en las mutuas había á su favor una diferencia de 80 duros.

¡Oh! Gran Victoriano, lumbrera del pelotarismo, ¡oh! rey de las canchas madrileñas, catalanas, vascongadas, etc., etc.; tú solo activo, tú solo ágil, tú solo mónstruo, Alhá es Alhá y tú su pelotari favorito.

Tú también, elegante Tandil, modelo estético de zagueros, contribuiste en gran parte á la conquista del paraíso de la victoria; y tú, simpático Pasieguito, no desmayes por la derrota, que aunque hay un dictado del *Coran* que dice que muchos son los llamados y pocos los escogidos, eres sin duda alguna de estos últimos.

Y tú Enrique, tú Zurdo, virtud para sobrellevar con paciencia, no las flaquezas, sino las fuerzas de tus contrarios; era necesaria una víctima en el sacrificio y esa fuiste tú.

Descansa en paz...

Día 4.

Con una entrada inmensa se jugó una de las mejores combinaciones que pueden hacerse con los pelotaris que hoy existen.

Portal, el coloso de Irura, y Navarrete, la ardilla de Eibar, contra Gamborena, el niño de Rentería, como lo llama Marés y el Pasieguito, el valiente zaguero de Eibar.

¡Qué entusiasmo había en la cancha antes de comenzar el partido! ¡Qué delirio de aplausos se prodigaron á los cuatro pelotaris! Porque es de advertir que en el transcurso de la lucha el entusiasmo y el delirio rayaron con justicia en frenéticas aclamaciones.

Igualaron á 4 y 10 y ganaron Gamborena y Pasieguito, dejando á sus contrarios en 41.

Portal estuvo muy bien en general, aunque pifió bastante.

Gamborena inmenso; buscando la pelota como un sabueso busca á la liebre y rematando tantos en el dentro de una manera prodigiosa.

Los zagueros, superiores, devolvienlo lo imposible y castigando cuando podían.

Un aplauso á los cuatro; también daría la enhorabuena á la empresa, pero... con solo un garbanzo no se compone el cocido...

Día 5.

Está visto que el Guerrita es el pelotari más desgraciado de cuantos se atan cesta; no se puede decir que es un mal pelotari, pero es el caso que nunca gana un partido por bueno que sea para su bando; esto le sucedió en el jugado este día, llevando de compañero á Salazar contra Eguibar y Aduna. Salazar jugó muy bien; Eguibar y Aduna bien.

Quedaron los perdidos en 40. El partido resultó soso, acaso por compararlo con el mónstruo jugado la víspera.

Día 6.

Urcelay es un zaguero de los de última fila, que apenas sabe lo que es pelota, por cuya razón juega tan pocos partidos, y éstos tan mal, que mejor haría en irse á Azcoitia á descansar de las fatigas del partido jugado juntamente con Amoroto contra Labaca é Ituarte. Excuso decir á ustedes que el dinero salió doble á sencillo por estos últimos, que ganaron el partido por 11 tantos, y no lo ganaron por más porque Ituarte pifió mucho. Amoroto, bien; Labaca, bien.

X...



LOS PARTIDOS DE PELOTA

SU DECAIMIENTO.—¿DE QUÉ PROCEDE?

LLAMA la atención del público menos inteligente la forma en que se juegan los partidos.

Pocos son los que revisten verdadero interés, muchos los que resultan anodinos é incoloros, y en casi todos los entusiasmos del pelotari no parecen por ninguna parte.

Este va á los partidos como iría á otro cualquier sitio, porque sabe de antemano que juegue bien ó mal, el premio le tiene seguro; y de tal modo se familiariza con esta idea, que para haber uno codicioso, resultan ciento indiferentes, fríos y con una falta de amor propio, que raya en lo inverosímil.

Contrastan con esta indiferencia ciertas desigualdades inconcebibles en una misma persona, y en un intervalo de tiempo tan insignificante como el de la duración de los partidos. Hay quien entra con bríos y amenaza arrollarlo todo para decaer al final y morir con vilipendio; hay quien empieza haciéndose el rezagado, mirando con desprecio los tantos, y en un momento arremete con furia contra el adversario para reconquistar el terreno perdido unas veces, y otras, las menos, para llegar al triunfo.

Pues si después de terminada la lucha se pregunta á uno de éstos el por qué jugó así, halla fácil salida cargando el muerto al compañero, á las pelotas ó á la mala intención del intendente, que siempre le da á él *unos partidos muy duros é imposibles*; jamás confesará su pecado ni reconocerá lo mal que lo hizo y, cuando mucho, echará la culpa al brazo, que lo tiene *caído*, ó á la fatalidad, que da en perseguirlo.

Otros *se traen cosas* para andar por la cancha, y pese á quien pese, hacen su voluntad porque sí, pues por algo son hombres con genialidades, y éstas hay que respetarlas. Que un pelotari *histerico* arroja la pelota á la cabeza del espectador, pues á curarse el chichón; que por hacer una jugadita de las del repertorio pierde el partido, pues aguantar la mecha; después de todo él nada va perdiendo.

Esta clase de pelotaris, dicho sea en honor del gremio, son los menos; pero el público anda muy escamado con ellos, y con muy buen acuerdo rara vez suelta prenda por dichas genialidades.

La desigualdad en la lucha sería lo de menos si se manifestara francamente por uno de los bandos, pues ésto sería lo regular; pero por rara casualidad suceden las cosas así. Las oscilaciones son tantas que el que acostumbra á prejuzgar del resultado de un partido se equivoca con pasmosa facilidad, y de aquí nacen serie de hechos completamente inexplicables para el espectador de buena fe.

Prueba al canto.

Da la *cátedra* su dinero por un bando, y á pesar de llevar una gran desventaja continúa con firmeza sosteniéndolo; partidos hay en que la desventaja continuó hasta los últimos tantos, y la *cátedra* siempre por los suyos, llegó á ganar.

Lo mejor que ocurre pensar al público que no jugaba con la *cátedra*, aun viendo su terquedad,

es que el partido estaba arreglado así, y condolerse de no estar en el secreto.

Las alternativas en el tanteo son también tan variables, que á pesar de la superioridad de un bando sobre el contrario, con dificultad puede augurarse con certeza el desenlace; en estos casos no sirven cálculos por parte de los *apostantes*; el desconcierto se apodera de ellos, y con el afán de defender el dinero, pierden irremisiblemente los que más han interesado, por el numeroso fárrago de traviesas realizadas indistintamente á favor de los dos bandos; la única gananciosa es la taquilla.

Hay muchos, por no decir todo el público, que califican estos hechos de verdadero *tongo*, á falta de otra explicación racional, y hacen cargar con toda la responsabilidad á los pelotaris por no jugar con la igualdad debida lo mismo al principio que en el medio y en el medio y en el final del partido.

La experiencia da lecciones provechosas á los asiduos concurrentes al frontón, y aun cuando los pelotaris les nieguen competencia, tienen la suficiente para señalar los defectos y las mixtificaciones donde quiera que se hallen, y en esto, como en todo, si el juicio del público no es completamente exacto, se aproxima demasiado á la exactitud.

De aquí que el pelotari no debe perder de vista el conocimiento y el juicio que de él se forma el público, puesto que al exponer su dinero se ha tomado antes el trabajo de juzgarle y conocerle en casi todos sus detalles. Si tolera al pelotari que prevarica es por un exceso de benevolencia, y nunca por desconocimiento de la personalidad, y hasta de sus costumbres.

Que hasta ahora los pelotaris han llevado en los partidos una conducta censurable, es evidente; ellos sabrán por qué.

Mucha parte de esta culpa corresponde á las empresas por prodigar los partidos más de lo necesario, pues se han dado casos de hacer que un mismo pelotari juegue un día sí y otro no por espacio de una semana. La consecuencia de este abuso es que el pelotari se muestre agobiado por falta de tiempo para reponerse de un partido á otro y que en lugar de salir á la cancha con verdaderos deseos de jugar, sólo lo haga por compromiso y por cobrar el premio.

Contribuyen también los intendentes á que los partidos no resulten como debieran, por su falta de acierto en combinar los pelotaris, de tal modo, que exista verdadero equilibrio entre los dos bandos. De aquí la frecuencia con que suele equivocarse la *cátedra* al salir ofreciendo el dinero por los que representan mayor suma de fuerzas ó mayor número de probabilidades para el triunfo.

Luego los malos partidos dependen de pelotaris, de empresas y de intendentes.

LEINAD

PELOTAZOS Y CHICHONES

HAS quinielas siguen á la orden del día y vemos disputárselas á Ituarte, Mendiguren, Barcáiztegui, Eguibar, Aduna, Salazar, Guerri-



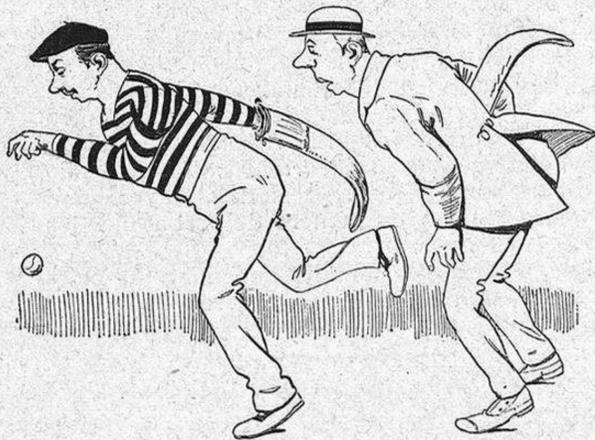
1.—Pues sí, señor; lo primero que se hace es atar la cesta a la mano derecha, ó á la izquierda, si es V. zurdo como el de Villabona, por ejemplo.
—Bueno.

ta y demás compañeros mártires algunos... de las *diatribas* del público que como siempre continúa creyendo cosas que están prevenidas y castigadas en el nuevo reglamento que no rije.

La verdad es que hay algunas coincidencias alarmantes en las tales quinielitas, pero nosotros siempre justos en nuestras apreciaciones no nos atrevemos, por ahora, hasta que veamos algo más, á publicar en un artículo de sensación algunos trapicheos de que se nos ha advertido, v. gr. el que determinado pelotari haga lo posible para que un su amigo se lleve la quiniela. ¡Conque ojo, compañeros, que ya tenemos apuntados algunos nombres en el libro verde!

**

Los defensores de las quinielas ponen como argumento supremo para defender su moralidad el de que es imposible ó muy difícil que seis ú ocho jugadores estén convenidos en dejar la quiniela á un determinado compañero, pero este argumento resulta sofisticado al considerar que en una quiniela de seis con sólo tres que estén convenidos tiene el 60 por 100 de probabilidades de llevarse la *destinada*, pues como sus dos com-



2.—Y ahora una corridita y se hace la salidita así.
—Bueno.

LA PRIMEA LECCIÓN

DIBUJOS ROJAS



3.—Y en seguida, pun, y se aguarda la pelota...
—¡jai!



4.—Y con mucha pupila se recoge así...
—¡jaungoikóá, qué barbaridad!

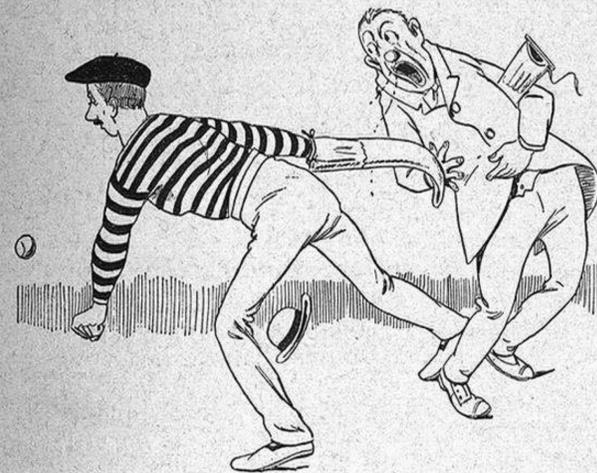
pinches es de suponer que entren por lo menos dos veces, estas dos veces representan cuatro tantos y... saquen ustedes la consecuencia.

**

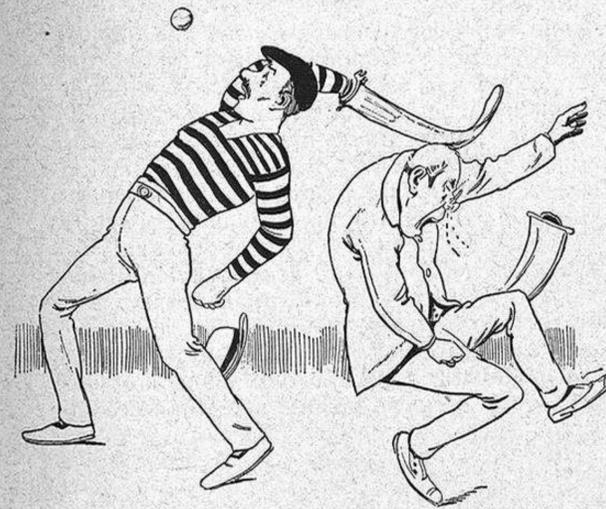
A pesar de todas nuestras observaciones y de haber echado mano de todo el repertorio decente de que puede disponer un periódico para corregir los abusos de las empresas, éstas siguen en sus trece presentándonos pelotas desiguales y malas en los diversos partidos.

Varios aficionados se quejan también de este proceder, pero sus advertencias como las nuestras son desoidas por los flemáticos empresarios.

**



5.—U de esta otra manera...
—¡jai, beti, beti!!



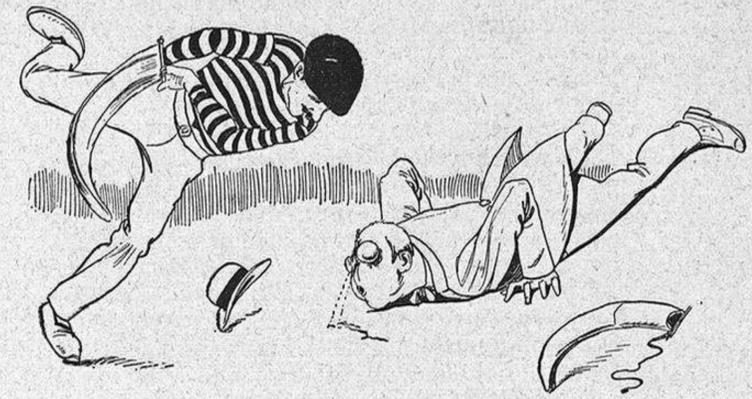
6.—U de este otro modo...
—Tongo, tongo!

La cancha de Jai-Alai se encuentra en un estado tan deplorable que rara es la pelota que desarrolla el bote como corresponde, un redactor de EL PELOTARI ha tenido la paciencia de contar los malos botes que han dado las pelotas en el transcurso de los partidos últimamente jugados y he aquí la elocuente estadística:

Día 1.	13 malos botes que han hecho.
Día 2.	4 imposible el resto.
Día 3.	7
Día 4.	12
Día 5.	3
Día 6.	2

41

Estos, de los botes que no han sido restados por falsear la pelota, que los que á pesar de



7.—Y ya estás enterao, pues.
—¡jai, jai, alai!

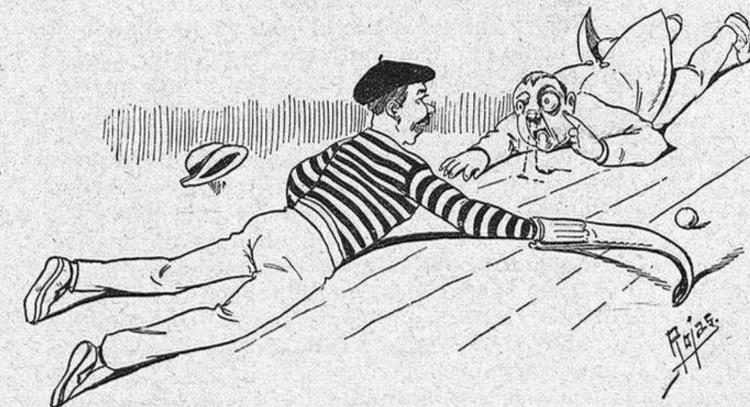
ser malos son restados por la pericia del pelotari, son infinitos.

Díganos, ahora, el Sr. Duque de Tamames si con esta cancha y con estas pelotas no resulta un *azar* penado en el Código el juego de pelota.

**

Pero no son estos sólo los *abusos* que se cometen y de los que el único pagano es el público, aún hay más; en la quiniela jugada el día 5 dió una pelota (creo que de Guerrita) en la puerta después de haber dado el bote en la cancha y el contrario (creo que Iturrioz) devolvió de rebote la pelota é hizo buena y tanto.

El jurado se reunió para deliberar, pero no atreviéndose á resolver el caso, llamó al Intendente, el cual con la mayor arrogancia decidió que el resto del rebote era bueno. Discutida después esta cuestión quisieron algunos enterarse del contenido del reglamento respecto á este caso concreto, pero ¡oh, sorpresa! nadie encontró un artículo en que se fundase esta arbitraria decisión; y aunque hubiese existido yo le pongo al intendente este dilema: ó es falta ó es buena la pelota que votando en la cancha sale fuera y es devuelta al primer bote; ¿si es falta, por qué la dió usted por buena? ¿si es buena, por qué dieron los jueces, hace muy pocos días, por falta, una pelota que restó Tandilero después de



8.—Tú estar beti-tonguista y yo no pagarte lección.
—Tú quejarte sin rasón, que tú haber sangre pelotari y «no es nada lo del ojo», pues.

haber chocado con la columna de los palcos, en las mismas condiciones de esta de que tratamos?

La contestación en la calle de la Apatía.

* *

Ya que hoy todas son censuras, terminaremos con otra á quien tenga la culpa de que el reglamento nuevo no se cumpla en las canchas, porque en el partido jugado el lunes entre Eguibar y Aduna contra Guerrita y Salazar, restó Eguibar una pelota al segundo bote, y como sus contrarios no pidieron (seguramente por no haberlo advertido) siguió el tanto adelante y se lo apuntó el mismo Eguibar.

¿Y el fiscal?... Bueno, gracias.

P. SARALEGUI



BARCELONA

Sr. Director:

El resultado del partido de ayer defraudó las esperanzas de los tenedores de las 1.389 papeletas azules de 5 pesetas y 579 de 2. así como las de la cátedra, que durante el peloteo operó abundantemente dando doble contra sencillo por la pareja azul, con gran satisfacción de los tomadores del momio y de los suscriptores á las 687 papeletas blancas de 5 y á las 304 de 2 petas, pues que liquidaron éstos sus apuestas llevándose 14,40 pesetas por cada una de las 687 y 5,75 por cada una de las de 2.

Correspondió el saque á Machín, que con Pedrós formaba la pareja blanca y que se apuntó el primer tanto. Nuevo saque de Casto y tanto para el bando azul, compuesto de Irún y Chiquito de Abando, á la par que primera, última y única iguala de la tarde.

Machín, que debutaba después de una abstinencia de algunos meses á causa de su estado físico, lució, contra lo que se suponía, su juego elegante, rápido, limpio é intencionado.

Pedrós tuvo durante toda la lucha dominado por completo á su contrario, sin perder apenas pelotas y desarrollando con inteligencia su fuerte revés, cuyos efectos sentían el rebote y los palcos.

Por lo que respecta á los azules, el Chiquito, no sabemos si por resentirse tal vez del brazo todavía, entregaba las pocas pelotas que encataba, pifiando que era una bendición de Dios.

Juan José, influido sin duda por el pésimo estado de su zaguero, que pifiaba sin cesar, perdiendo pelotas que él defendía bizarramente, acabó por tumbarse, reservándose para ocasión más oportuna.

La marcha del tanteador fué: 10 blancos por 3 azules, 20×13, 30×21, 40×30, 50×37.

Ya en la tercera decena se puso el momio á

favor de los blancos, en la proporción de 20×10.

Machín ganó en el dentro más tantos que Irún, y obtuvo una ovación al descansar del tanto 35.

Como jugada bonita de Irún el tanto 15 blanco, que merecía ser suyo, en el que después de devolver del 15 un rebote, alcanzó á salvar en el 4 una dejada de Machín.

La entrada un colmo. El frontón estaba invadido por completo, pues en las escaleras y hasta en la cancha había espectadores en cuclillas y sentados á la oriental.

Hasta la próxima.

B. á V. L. M., Sr. Director,

R. V.

Barcelona, 29 de Octubre 94.

VALENCIA

Sr. Director de EL PELOTARI:

PARTIDO jugado hoy 1.º de noviembre de 1894. Madariaga y Machín (blancos) á sacar del siete, contra Félix y Narciso Salazar (azules) á sacar del seis y medio.

Correspondió el saque á los azules, que se apuntaron el primer tanto, igualando en el 1, 8, 9, 10, 14, 22, 24, 26, 28 y 49, en que quedaron los azules.

El orden de las decenas fué: 10 (b) × 9, 20 (b) × 16, 30 (a) × 28, 40 (a) × 34, 50 (b) × 49.

Según se ve por el orden de las decenas, el partido fué muy reñido hasta la tercera decena, desde la cual los azules consiguieron eliminar á Madariaga, llegando á poner el marcador 35 (b) × 47 (a); pero un esfuerzo de Madariaga, que bajó hasta el cuadro 10 á defender á su zaguero, hizo que se apuntase 11 tantos seguidos su color, 46 (b) × 47 (a), un tanto más los azules 46 (b) × 48 (a), otro tanto blanco, otro azul, dos más blancos, iguales á 49, gran ovación al coloso Juanito, que terminó el partido de una hermosa cortada á la derecha.

Los únicos tantos dignos fueron el 9 (a) perdido por Machín, y el 17 (b) ganado por Madariaga de una hermosa larga que metió en el entresuelo.

Los jugadores.

Madariaga merece ponerse en primer lugar, que estuvo colosal toda la tarde, cogiendo pelotas casi imposibles, haciendo un juego hermosísimo, ganó 11 tantos por ninguna falta, nos mostró lo mucho que vale, y que si estos partidos pasados no ha jugado como hoy, era por hallarse resentido de la pierna. Con que, muy bien Madariaga, y celebraremos que en los partidos siguientes se repita lo de ayer.

Machín tuvo alternativas, al principio bien, continuó después regular, y finalmente, muy bien.

Narciso, como de costumbre, superior, y Félix bien; desarrollando un juego muy sucio, ganó 10 tantos de saque por ninguna falta, la cátedra por tierra. A continuación se jugó un segundo partido entre Félix Salazar y Machín (azules) á sacar del siete, contra Lapitz y Marqués (blancos) á sacar del seis y medio y á 20 tantos.

Comenzó el partido sacando los blancos, que

perdieron el tanto, igualándose en 1, 7, 12, 17.
El orden de las decenas fué: 10 (b) × 8, 20 (b) × 17.

Los jugadores.

Lapitz jugó muy bien y muy limpio, excediéndose á jugar pelotas que no le correspondían, la causa de haber estado flojo en partidos anteriores, ha sido una enfermedad que le aquejaba, de la cual se halla casi restablecido; bien Lapitz, siguiendo así, se llega á ser un buen pelotari, ganó 3 tantos de saque por 2 faltas.

Los demás estuvieron jugando de un modo superior, la cátedra como de costumbre.

* * *

Partido jugado el 4 de noviembre entre Madariaga y Machín (blancos) á sacar del siete, contra Félix y Narciso Salazar (azules) á sacar del seis y medio y á 50 tantos.

Correspondió el saque á los azules, que perdieron el tanto igualándose en el 2, 3, 10, 11, 21 y 41.

El orden de las decenas fué: azules 10 × 7, 20 × 15, 26 × 30, 37 × 40, 50 × 45 en que quedaron los blancos.

En resumen, el partido entretenido y los jugadores muy bien, exceptuando á Madariaga, que se ha resentido de la pierna.

A continuación se ha organizado un segundo partido entre Lapitz y Narciso (blancos) contra Félix y Marquínés, resultando un partido muy desigual, habiendo únicamente digno el tanto 11 azul, perdiendo los blancos, que quedaron en 11, no igualando ni una sola vez.

Los jugadores.

Narciso, mal; Marquínés, muy bien; Félix, bien, y Lapitz admirable, boleando y cortando.

DIÓGENES

VALLADOLID

Sr. Director de EL PELOTARI.

MUY señor mío: Hoy han jugado en Fiesta Alegre, de esta capital, el cuarteto compuesto por Uria y Robles, blancos, contra Celayeta y Aguirre (Pedrós II), azules, á 50 tantos, á sacar de los 7 1/2 cuadros.

El partido resultó reñido é interesante. Tocó el saque á los azules, apuntándose el primer quince, y adelantándose á sus contrarios en 10 y 12 tantos. Los blancos hacen un esfuerzo y consiguen acortar las distancias, poniéndose 37 por 40; pero á esta altura empezó Aguirre á echar pelotas á las gradas del rebote, ganando el partido por 5 tantos.

El orden de las decenas fué el siguiente: azules 10 × 3, 20 × 12, 30 × 19, 40 × 37 y 50 × 45.

El tanto mejor de la tarde, fué el 32, blanco, que después de muy peloteado, lo remató Uria con una rasa imposible de restar, ganándose una ovación.

El dinero salió por los victoriosos, continuando por éstos todo el partido.

Los pelotaris por este orden: Uria, Aguirre, Robles y Celayeta.

Uria, demostró ser un delantero de vista y ha-

bilidad, y merece un aplauso, por la fe, voluntad y decisión con que jugó toda la tarde. Ganó 4 tantos de saque por ninguna falta. Su compañero Robles, jugó con seguridad pasmosa, devolviendo valientemente los terribles cañonazos de Aguirre, pero entregando, á lo cual se debe la derrota de su bando.

Celayeta se distinguió por los tantos que hizo de saque, todos variados y difíciles de restar. Ganó 10 tantos por una falta.

Aguirre después de un mes de ausencia, vuelve mucho más fuerte, extendiendo hasta las gradas, donde colocó infinidad de pelotas por ser el rebote muy bajo.

La empresa, para evitar esta ventaja que tienen en este frontón los jugadores de fuerza, debía, teniendo en cuenta sus intereses, extender la pared del rebote hasta las segundas gradas, á fin de evitar el triste espectáculo de hoy, en que Robles veía caer las pelotas impávido por la imposibilidad de restarlas. No perdería nada la empresa con esta pequeña reforma, porque á dichas localidades no va nadie por temor de recibir un pelotazo. Creo que la empresa oirá esta justa queja.

Después de jugado el primer partido, salieron á la cancha los pequeños Manco de Beraza y Odriozola, blancos, contra Mejorada y Urreiste, azules, para jugar otro partido á 25 tantos.

La cátedra se decidió por los blancos y acertó por segunda vez, pues ganaron sus favoritos cuando sus contrarios tenían 23 tantos.

De los cuatro pequeños, se distinguió el Manco, por su travesura, como delantero.

La entrada regular.

Hasta la semana próxima se despide su afectísimo

BAUTISTA

Valladolid 1.º noviembre 94.

COMENTARIOS DE BOTE-PRONTO

PARA LAS EMPRESAS DEL SPORT VASCO

Lo ven ustedes señoras empresas, como ustedes han sido las que han llevado la mayor parte del pecado para ahuyentarnos (á los aficionados y al público en general) del sport vasco.

No creo que con el cuadro de jugadores, que nos estaban presentando á diario (á pesar de fusionarse ustedes) salieran adelante.

No podía ser, señoras empresas, con el sinnúmero de jugadores modestísimos que nos estaban ustedes adicionando todos los días, fuera un alma á presenciar partidos del montón.

Si ustedes no ponen de su parte lo que puedan ó deban y nos siguen dando partidos de cuarto orden, los muchos aficionados que somos al sport vasco, tendremos que marcharnos con la música á otra parte, como dice mi compañero y director Sr. Andrade.

Ya parece que han caído ustedes en la cuenta y se han convencido que siguiendo el mismo camino iban pronto á caer en el precipicio.

Lo ven ustedes señoras empresas, como dando partidos de primera, acudimos todos los aficionados; así creo se lo hemos demostrado á uste-

des en los partidos que nos dieron el sábado y domingo de la pasada semana.

Muy reducido resultaba «Jai-Alai» para admitir tanto público, que deseaba ver partidos de primera.

¡Conque señoras empresas, hace falta que sin demora completen ustedes el cuadro de jugadores de primera y segunda, *segunda* para dar á los partidos colorido y animación!

¡Ah! que no se olviden de aumentar los precios de las localidades, aunque ya me parecen excesivamente exagerados; pero en fin dándonos partidos de primera todo puede pasar.

REMONTÉ



El pelotari Zurdo de Abando salió el lunes en el express para Bilbao á causa de una aguda enfermedad que pádece su anciano padre y que pone en peligro su vida. Deseamos de todas veras el alivio del enfermo.

Vicente Elícegui, muy mejorado de su dolencia, reaparecerá en breve en la cancha de Jai-Alai.

El corredor de Euskal-Jai y Beti-Jai, Martínez Navarro, debutó el lunes en Apolo en la zarzuela *El dúo de la Africana*; posee una preciosa voz de tenor y fué muy aplaudido por la concurrencia. Nuestra enhorabuena.

El partido jugado el domingo en Barcelona fué ganado fácilmente por Lasarte, Urbieta y Ayestarán, que dejaron en 29 tantos á Pedrós y Machín.

El pelotari Gamborena ha salido para Barcelona. Quiera Dios que vuelva pronto.

En breve veremos jugar en Madrid á Irún, Pedrós, Chiquito de Abando y alguno más de los mónstruos.

Habiendo introducido importantes mejoras en nuestra revista, el precio es de 15 céntimos el número suelto. Para vendedores 10 céntimos.

La cancha de Euskal-Jai quedará en breve preparada para los partidos de invierno.

Según nuestras noticias, se está organizando un gran partido de pelota á beneficio de un santo asilo.

No habiendo habido unanimidad en el jurado en el otorgamiento del premio del concurso de las cestas Maüsser, se ha repartido éste entre las ocurrencias siguientes:

III

¡Orsini! ¡Krupp! ¡Turpín! ¡Melchor!

PAZ

IV

Los enemigos del alma son tres: mundo, demonio y carne.

—¿Y los del juego de pelota?

—Amós Salvador, el tongo y las cestas Maüsser.

ASTETE

AVISO

EL PELOTARI propone á sus lectores una votación general sobre el punto siguiente:

¿A quién prefieren ustedes con delanteros iguales, á Urbieta ó á Tandilero?

Esta votación se hará con arreglo á las condiciones siguientes:

- 1.^a Durará todo el mes de Noviembre.
- 2.^a En el primer número de Diciembre se publicará el resultado.
- 3.^a No será válida la papeleta que no lleve firma ó pseudónimo al pie.
- 4.^a Es indispensable que se haga la votación en la siguiente tarjeta:

¿A quien prefiere V. con delanteros iguales, á Urbieta ó á Tandilero?

Firma.

Las contestaciones se dirigirán á la administración, Olmo, 4.

FOTOGRAFÍA COMPAÑY

VISITACION, 1

—<> MADRID <>

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISÉPTICAS

GRAN DEPURATIVO—ÚNICAS EN EL CONSUMO

VENTAS: FARMACIAS Y DROGUERÍAS